

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO DE LA TARDE.

Proposición condenada por la Santa Sede.
«Romanus Pontifex potest ac debet cum progressu, cum liberalismo et cum recenti civilitate sese reconciliare et componere.»

Proposición condenada por la Santa Sede.
«El Romano Pontífice puede y debe reconciliarse y avenirse con el progreso, con el liberalismo y con la civilización moderna.»

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 40, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, López, Bailly-Baillière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

PARTE EXTRANJERA.

Un telegrama reciente participaba un menü dado por el *Constitutionnel* a la noticia de haber comunicado el embajador francés al Gobierno Pontificio un despacho de su Gobierno, en el cual se hablaba de la Enciclica y del disgusto que con la publicación de esta había tenido Napoleón III.

Por las noticias que nos comunica el último correo, colegimos que aquel órgano bonapartista no engañaba a sus lectores negando que el Sr. Sartiges haya presentado ningún despacho con posterioridad a la publicación de la Enciclica; pero que faltaba a la verdad si su objeto era decir que nada ha manifestado el Gobierno Imperial al de la Santa Sede, por mediación de su representante, respecto a la Enciclica y el efecto que su publicación ha producido en el ánimo de Bonaparte.

El Gobierno de S. M. Imperial parece que ha aprovechado esta coyuntura para dirigir una carta a su representante en Roma, en la cual vuelve a exponer los servicios que ha hecho al Pontificado y el amargo pesar que causa al corazón católico de Bonaparte la terquedad con que el Padre Santo se niega a pagarle estos servicios, reconciliándose con sus robadores de manera que limpia la conciencia de estos con el perdón que ahora recibirían, se quedarán desahogados para robar al Papa lo que le han dejado.

La carta a que nos referimos manifiesta luego que sólo así podrá obtenerse conciliación sincera y permanente entre el Pontificado y el gran reino, y concluye declarando que Bonaparte se siente inclinado a cruzarse de brazos ante la terquedad pontificia que se resiste a aceptar la componenda que él propone; que está resuelto a no calentarse más la mollera en arbitrar nuevos expedientes, y que si Su Santidad no acepta los arreglos concertados entre S. M. Imperial y su compadre Víctor Manuel y contenidos en el convenio de 15 de Setiembre, él, Bonaparte III, se lavará las manos como el otro, y dejará que ruede la bola.

Todo esto expresa, según noticias, la carta dirigida al conde Sartiges por el Gobierno francés, y la cual, como cuantos documentos semejantes a ella la han precedido, no ofrecerá más resultado que poner una vez más en berlina a aquel Gobierno, y al pobre Sartiges en la disyuntiva de tragarse lo que su Gobierno le cuenta, ó ver recibido este nuevo cuento con la misma sonrisa de compasión con que ha visto recibidos todos los anteriores.

Efectivamente, como han anunciado el *Memorial Diplomatique*, la *France* y colegas, en Roma se están preparando varias aclaraciones y comentarios a la Enciclica, *Quanta Cura* y el *Syllabus*, y lo que es más, Pío IX ha mandado hacer estos trabajos. El resultado de ellos será, Dios mediante, un volumen en 8.º de unas 300 páginas de impresión, que contendrán los expresados *Syllabus* y Enciclica, con más, todos los documentos en ellos citados y algunos nuevos que revelarán varias aclaraciones inspiradas por el espectáculo que ofrecen las controversias a que ha dado ocasión este acto grandioso de la Santa Sede.

Tan luego como se haya terminado la edición de este libro, Su Eminencia el Cardenal Antonelli, por orden del Padre Santo, enviará un ejemplar a cada uno de los Prelados del Orbe católico.

Así refiere la carta de Roma de donde hemos trasladado las anteriores líneas, lo que sin duda ha servido de base al *Memorial Diplomatique*, la *France* y colegas, para las ridículas mentiras que están propagando.

La serenata con que, según noticias telegráficas, han obsequiado el día 30 de Enero al desdichado Rey Víctor Manuel y a sus cortesanos algunos estudiantes y muchos jornaleros y más vagos de Turín, era función que para dicho día y los expresados personajes estaba dispuesta, y que se había anunciado en aquella capital con cuatro ó cinco días de antelación. Un corresponsal que escribía al *Monde* con fecha 27 de Enero, decía acerca de esto:

«Esta mañana (el 27) han aparecido en las esquinas muchos pasquines llenos de injurias contra el Rey. Todas las manifestaciones verificadas se han dirigido contra este, y además se asegura que todas ellas no han tenido más objeto que preparar la masa para que el día 30 de Enero, en que se dará un baile en palacio, se verifique en sus alrededores una verdadera manifestación, que agüe la fiesta.»

Y más adelante dice este corresponsal:

«El nombre de Garibaldi no se cae de la boca de los bullangueros, y es grito de guerra contra el Rey. En la manifestación de ayer 26 se gritó «muera Víctor Manuel». Garibaldi debe llegar a Turín de un momento a otro, pues ya se le tiene preparado alojamiento en casa de su amigo Pallavicino.»

Tomadas en cuenta estas noticias y el laco-

nismo con que el telegrafo ha dado las relativas a la manifestación dispuesta para obsequiar al desdichado Rey de Italia y a sus cortesanos el día 30, debe temerse que otra vez haya corrido con abundancia la sangre en Turín; pues que en una manifestación verificada el día 28 y sin más objeto que calentar la opinión para el día 30, se trabó una escaramuza, de la cual resultaron heridos en uno y otro campo.

Mientras que estas cosas sucedían en Turín, en Génova y en Palermo no estaban mucho más tranquilos. En la última ciudad expresada los mazzinianos comenzaron a calentar el hierro gritando (como por cierto gritan en Madrid hace días sus correligionarios) que los absolutistas se removían; pero después, estos que se removían habían comenzado a enseñar sus mazzinianas estampas, y las autoridades piemontesas temían por sus vidas.

Tal es el cariz que presentaban al terminar Enero varias ciudades del gran reino. ¿Qué será cuando el sol comience a calentarse!

TELEGRAMAS.

BERLÍN, 31.

La *Gaceta de Spener* dice que ha llegado el telegrama en contestación al despacho de M. de Bismarck, fecha 21 de Diciembre. El telegrama austriaco no formula ninguna exigencia de compensación relativamente a los Ducados; dice únicamente que quiere esperar la contestación de los síndicos de la Corona, que han de dar simultáneamente su parecer sobre la cuestión de sucesión y relaciones de los Ducados con Prusia. Se dice que Prusia contestará en breve al Austria.

TURÍN, 31.

Ayer por la noche, durante el baile Real, hubo una nueva manifestación, que se disolvió sólo con la intervención de la Guardia nacional.

PARÍS, 1.º de Febrero.

MESSINA 1.º de febrero.—En la noche de ayer, después de repetidos temblores de tierra, tuvo efecto una fuerte erupción en el Etna, vomitando aquel volcán abundante lava, que corre rápidamente, amenazando a varias poblaciones situadas en la falda de la citada montaña.

BERLÍN, 31.

Nuestro Gobierno ha empezado a entablar negociaciones con el de Hannover, para obtener que se ponga a su disposición el puerto de Geesvumede (mar del Norte) para establecer allí una estación naval prusiana si se consiguiese transformar el puerto de Kiel y de Leist (1) en puertos de la Confederación germánica. Este último se utilizará como estación naval austriaca.

PARÍS, 1.º

En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior español, á 40 1/2; el 3 exterior, á 00 0/0; la diferencia, á 00 0/0; la amortizable, á 00 0/0; el 3 por 100 francés, á 67-00, y el 4 1/2, á 95-00.

LONDRES, 1.º

Los consolidados ingleses quedaban de 89 1/2 á 91/8.

La *Patria*, periódico bonapartista de los más favorecidos en el reparto de los ocho millones de francos que gasta el Gobierno piemontés en el sacerdocio de la prensa, publica una carta fecha en Turín el día 27, y por lo que en ella dice este servidor de la Italianeria gubernamental, puede colegirse el aspecto que habrá ofrecido aquella capital en los últimos días de Enero. He aquí cómo se explica este corresponsal de la *Patria*:

«Los turineses, que estaban tranquilos y parecían resignados hacia algunos días, están hoy en una gran excitación. Este cambio es debido a la discusión irritante que ha tenido lugar el día en la Cámara, y sobre todo al lenguaje incendiario de ciertos periódicos que predicaban altamente la rebelión.

Los estudiantes empezaron el jueves á agitarse. Se dirigieron a la casa-ayuntamiento, en donde aclamaron al síndico Barri; después hicieron lo propio con el conde Sclopis, antiguo presidente del Senado, que se apresuró a presentar su dimisión desde la publicación del convenio de Setiembre. Este hecho prueba el carácter municipal de la manifestación, pues Sclopis no había tomado parte en la cuestión sobre los desórdenes de Turín. Pertenecía al partido clerical. Si ha presentado su dimisión es porque no estaba acorde en que la capital se trasladara á Florencia, y combatió el convenio en el Senado bajo el punto de vista y siempre en interés de Turín.

El primer día todo quedó de esta manera. Pero el viernes, á pesar del mal tiempo, las manifestaciones se reprodujeron. Esta vez no eran sólo los estudiantes: los obreros se habían reunido también, y un grupo compuesto de dos mil á tres mil individuos recorrió las principales calles de Turín hasta hora muy avanzada de la noche, gritando: «¡Muera Minghetti! ¡Muera Peruzzi! ¡Viva Garibaldi! ¡Viva la República! ¡Viva Turín, capital de Italia!»

Ha circulado la noticia de que se organizaba para pasado mañana por la tarde otra manifestación más imponente aún, si no más agresiva. El ministerio ha creído deber intervenir. La cuestura ha publicado una proclama, en la cual recuerda los artículos de la ley de seguridad general contra los agrupamientos, y advierte que la fuerza armada hará ejecutar esta ley si la agitación de los dos días precedentes se renueva. Otra proclama del síndico Rora exhorta á los ciu-

(1) Pertenecientes á los Ducados.

dadados á resignarse con el juicio del Parlamento nacional, y á no comprometer el porvenir de Turín con excesos.

Sin embargo, el descontento es grande y las fracciones hostiles á Italia tratan de tomar parte. Los mazzinianos levantan la cabeza; tanto, que el viernes por la noche se fijó en las paredes de muchas casas una proclama manuscrita y firmada por el comité mazziniano. En ella se invita al pueblo á que acuda el lunes por la tarde delante de la verja del palacio Real y silbe á los individuos del consejo municipal, á los oficiales superiores de la Guardia nacional, al prefecto y á los diputados de Turín, por no haber presentado su dimisión desde que se aprobó la proposición Ricassoli.»

En Turín se habla de la próxima publicación de un decreto disolviendo el ayuntamiento de Nápoles, de cuya corporación el Gobierno parece estar descontento por algunos actos de independencia demasiado marcados, lo cual nada tiene de extraño, si se atiende á que en el actual cuerpo municipal domina bastante el elemento garibaldino. El ayuntamiento se ha permitido borrar del presupuesto local los diez mil francos que sus antecesores destinaban para celebrar el aniversario del nacimiento de Víctor Manuel, que cae en 14 de Marzo.

El Emperador del Brasil ha participado al Rey de Portugal, que está resuelto á no restablecer sus relaciones diplomáticas con Inglaterra, hasta tanto que el Parlamento inglés haya derogado el acta de lord Aberdeen. El Rey de Portugal ha comunicado esta determinación al Gabinete inglés, manifestándole que su misión está terminada. La ley cuya abolición pide el Emperador del Brasil permitía á los cruceros ingleses detener y visitar á cualquier buque brasileño de los cuales tuviese sospechas de que se dedicaba al tráfico negro, para someterlo al tribunal del almirantazgo inglés, que podía declararlo confiscado.

El capitán Mitchell, que ha fallecido últimamente en Baldoña, ha legado á la Iglesia romana la respetable suma de 50,000 libras esterlinas.

Dicen de Richmond, que el presidente Jefferson Davis, invitará próximamente al Congreso á votar una ley para la abolición de la esclavitud, y que en el momento que se proclame esta medida, dará orden á sus representantes en París y Londres, MM. Sýdely y Mason, de solicitar el reconocimiento de su Gobierno por los Gabinetes de San James y las Tullerías.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 2 DE FEBRERO DE 1865.

Entre las polémicas que hemos sostenido con motivo de la Enciclica, cuéntase la suscitada por aquellos que, de buena ó mala fe, se obstinan en seguirse llamando *católico-liberales*. Atentos nosotros á evitar la confusión de banderas que necesariamente surge de tan contradictoria denominación, no hemos perdonado medio de mostrar todos sus inconvenientes.

La sustancia de nuestros argumentos puede compendiarse así:—No conviene á católicos tomar para sí un apellido que suena mal en los oídos del Pado, y que de hecho no ha servido sino para denominar á los partidarios de un sistema que, considerado en su origen, en sus doctrinas constantes y en su perpetuo y universal progreso histórico, es notoriamente hostil á la fe, á la doctrina, á las instituciones y á los derechos de la Iglesia.

A estos argumentos se nos ha replicado con variedad. Por una parte se ha querido refutarlos con distinciones entre *liberalismo bueno* y *liberalismo malo*; escapatoria por cierto tan absurda como si acusado de *protestante* un católico, quisiera eludir el cargo diciendo que él no profesaba un *protestantismo* malo, sino uno bueno; pues claro está que comprendidos bajo el nombre común de *protestantes* determinadas sectas reprobadas por la Iglesia Católica, y no sirviendo en el común lenguaje ese nombre sino para designar á esas tales sectas, el obstinarse un católico en llamarse *protestante*, haga cuantas distinciones hiciere, es un atentado contra la Iglesia, ó contra el sentido común. Contra la Iglesia, si el obstinado en llamarse *protestante*, se obstina porque de hecho profesa, poco ó mucho, alguna doctrina de las reprobadas bajo este nombre genérico. Contra el sentido común, si el obstinado, siendo en realidad y de todo punto católico, se empeña en que la palabra *protestante* no signifique cosa alguna opuesta al Catolicismo.

Pues bien; el nombre de *liberalismo* (distingásele cuanto se quiera, y hágase cuanto esfuerzo se hiciere para abonarle), significa un sistema teórico y prácticamente hostil al Catolicismo, y por eso cabalmente es antipático á la Iglesia, la cual jamás le ha pronunciado para significar con él nada bueno, y en cambio le ha pronunciado para mostrarle como signo representativo de innumerables cosas malas.

Otros han querido refutarlos usando de un miserable equivoco, y alegando contra nos-

otros que, pues combatimos al *liberalismo*, combatimos la *libertad*. Este argumento empleado contra nosotros es tanto más desleal cuanto jamás los que le emplean, se han hecho cargo de la radical oposición que hay entre sus dos términos, ni de la multitud de pruebas racionales é históricas con que mil veces hemos demostrado esa oposición radical.

Todos nuestros adversarios, por último, nos han arguido unánimemente de imprudencia ó de interesado cálculo en el definir así el *liberalismo*, y en sostener, como seguimos sosteniendo, que nuestras definiciones, son perfectamente conformes al espíritu, á la intención y al fin con que la Iglesia, por boca de Pío IX, acaba de poner un definitivo sello de reprobación sobre una palabra significativa de tan perversa cosa.

Pera defendernos de tan injustos cargos, citá-bamos, días atrás, la absoluta confirmación que á nuestras doctrinas daba uno de los primeros diarios católicos, el *Monde*, y añadíamos que igual era el lenguaje de otros muchos periódicos de nuestras mismas ideas. Denegóse el valor de nuestras citas diciendo, con razón, que ni el *Monde* ni otro ningún diario católico, por ilustrado que sea, puede ser tenido como intérprete auténtico de las palabras del Papa.

Hoy pudiera repetírsenos lo propio respecto de otro periódico, cuyas palabras vamos á citar; pero para cuantos discutan de buena fe, ha de ser motivo de grave consideración el pensar que este otro periódico es: 1.º, una *Revista* quincenal, es decir, un diario donde se escribe sin premura, con detenimiento; 2.º, una *Revista* redactada por Sacerdotes ilustres entre los más señalados por su ciencia, por sus virtudes apostólicas, por el celo con que siempre se han distinguido en defender la Religión; 3.º, una *Revista* que se publica en Roma, bajo la inspección y patrocinio del mismo Sumo Pontífice.

Ya se habrá adivinado que hablamos de la *CIVILTA CATTOLICA*.

Pues bien, la *CIVILTA CATTOLICA*, en su número correspondiente al 21 del próximo pasado Enero, nos proporciona la gran satisfacción de confirmar con sus propias palabras todas cuantas nosotros hemos escrito acerca del citado asunto. Suponiendo nosotros que sin otra explicación se comprenderá el por qué damos tanta importancia á esta confirmación de nuestras definiciones, dada por tan autorizado órgano de la buena doctrina, reproducimos sin otro preámbulo los párrafos que convienen á nuestro propósito.

Publicase en el dicho número de aquella *Revista* un primer artículo cuyo objeto expone su título mismo, *Méritos del pasado año 1864*, y se termina con los párrafos siguientes, que reproducimos á continuación señalando las cláusulas sobre que deseamos llamar la atención principalmente. Dicen así:

«Pero lo que sobre todo hará especialmente benemérito de la buena causa el pasado año, son los importantes documentos pontificios que le han terminado tan solemnemente. La Enciclica del 8 de Diciembre de Su Santidad Pío IX, y el *Syllabus* que la acompaña, hablan por sí mismos bastante claramente sobre la necesidad de nuestros comentarios. Estos gravísimos monumentos de la sabiduría y firmeza pontificia, son hoy leídos en su texto y en las traducciones á todas las lenguas que hablan los católicos, es decir, el mundo civilizado.

«Mas no son únicamente leídos por los católicos, sino también por los liberales, y prueba de ello es el eco lejano, que ya comenzamos á oír, del terror y de la cólera que esos documentos les han producido. Ellos, que á cada instante varían, no pueden entender cómo la Iglesia no varíe jamás en sus principios ni en su doctrina. Ellos, que todo lo quieren conciliar, y que cuando otra cosa no pueden, apelan á la estúpida fórmula de los *hechos consumados* para conciliar el hecho con el derecho, no saben cómo explicarse que la Iglesia no se quiera conciliar con la impiedad y con el absurdo.

«Pero si no creen, con fe divina, en el poder de la palabra pontificia, creen en cambio por instinto de terror, cabalmente como los demonios creen y temblan (*credunt et tremunt*), y de aquí el inundo aluvión que en Italia y fuera de Italia se ha desatado vanamente contra esos documentos.

«Tiemblan, sí, los liberales de esa palabra, y no pueden ocultar el despecho que les causa ver cómo todos sus hipócritas esfuerzos para disfrazar de católico su liberalismo, se han vuelto humo.

«Ya no tienen medio de embaucar á los incautos. No les queda otro recurso sino declararse abiertos enemigos de la Iglesia y de sus definiciones. El liberalismo ha sido ahora condenado en todas sus formas más recientes y más á la moda. Quien quiera entender, ya puede; y quien no quiera, culpe á sí propio, y no á la Iglesia, la cual, como madre misericordiosa, sin condenar ni las Constituciones ni á los constitucionales, ha puesto siempre en guardia á sus hijos contra las ponzososas doctrinas liberales; y que hoy, con este su nuevo y claro aviso, proclama al mundo la incompatibilidad absoluta entre Cristo y Belial, entre el Evangelio y el mundo, entre los sanos principios y esto que hoy se llama civiliza-

ción moderna, y que no es otra cosa en verdad sino civilización masónica....»

¿Es esto bien claro? ¿Puede caber duda respecto de la especie de gentes á quienes la *CIVILTA* llama *liberales*? ¿puede caber duda de que bajo este nombre comprende y distingue un grupo de sectarios incompatibles con el Catolicismo? ¿se puede establecer más clara y absolutamente la línea divisoria entre *católicos* y *liberales*?

Pues esto responde á los que, contra nosotros, se empeñan en sostener el absurdo de que es posible y lícito seguir llamándose *liberales* sin dejar por eso de merecer concepto y nombre de *católicos*.

Pero aún está más explícita la *CIVILTA* en el párrafo de ella, que vamos á reproducir ahora contra los preocupados ó malévolo, que no entienden ó no quieren entender nuestras reiteradas explicaciones acerca de la oposición radical entre la *libertad* y el *liberalismo*.

Discute la *CIVILTA* con un señor Eugenio Yung, autor de un artículo tan impío como necio, publicado en el *Diario de los Debates* contra los documentos pontificios, y entre otros apóstrofes, le dirige el siguiente:

«Añadís, Sr. Eugenio, que el Papa ha condenado la proposición en que, según vos, dice: «El Papa puede conciliarse con la libertad moderna.» Podríamos aquí acusaros de mala fe y de falsificador de la Enciclica y del *Syllabus*; pero no os acusaremos sino de ignorancia.

«No: ni la Enciclica ni el *Syllabus* dicen en ninguna parte que el Papa no debe reconciliarse con la *libertad*; pues en la Enciclica como en el *Syllabus*, no se habla de *libertad*, sino de *civilización moderna*. Y esta es la continua tergiversación que, ó por ignorancia ó por malicia, ó por ambas cosas quizás, cometen siempre los liberales.

«La *libertad*, Sr. Eugenio, la desea el Papa tanto como vos, si bien no á vuestro modo. ¿Quién hay que no la ame? Pero la *libertad*, á la hora presente, no es más que un nombre, pues que de hecho y en realidad, allí donde reina el *liberalismo*, no tenemos sino esclavitud y opresión. Esto no lo debe ignorar el señor Eugenio, redactor del *Diario de los Debates*.

«¿Y quién tiene la culpa de que se haya perdido la verdadera libertad? ¿quién sino la *civilización moderna*? ¿Y de quién es obra esta *civilización moderna* sino del *liberalismo* y la *francmasonería*, que son los que han matado á la verdadera libertad? Dadme un francmasón ó un *liberal* sectario, y nosotros os demostraremos que es un despoja. De esto no tengáis duda, Sr. Eugenio: sea el Gobierno monárquico, ó sea constitucional, sea antiguo, sea moderno, tened por seguro que si el gobernante es francmasón, de fijo es despoja; así como si el gobernante es buen católico, ora sea Rey absoluto, ora sea constitucional, de fijo es un buen padre.

«La Iglesia no ha condenado nunca la *libertad*. La Iglesia no ha condenado nunca las *Constituciones* ni á los constitucionales. La Iglesia no condena sino la *civilización moderna*, es decir, masónica, compañera inseparable del verdadero despotismo, ora se disfraza este de monárquico, ora de republicano, ora de parlamentario. Con cualquier color que se vista, el liberalismo es siempre en realidad tirano, y por añadidura hipócrita.

«En una palabra, la Iglesia no es enemiga de la *LIBERTAD*, sino del *LIBERALISMO*, el cual es no menos enemigo de la Iglesia que de la libertad.»

Palabra por palabra, oración por oración, período por período, párrafo por párrafo, esto, y sólo esto, y nada más que esto es lo que siempre ha dicho, y diciendo sigue, y diciendo seguirá EL PENSAMIENTO ESPAÑOL; diario que no oculta el júbilo y noble orgullo con que así ve confirmada su perpetua doctrina por otro diario cuyas palabras, si bien en derecho no pueden ser alegadas como interpretación oficial de la misma Santa Sede, son de hecho y notoriamente expresión fiel y autorizada de la doctrina de la Iglesia, y ahora lo son sin duda alguna, de cuanto la Santa Sede ha querido enseñar en los memorables documentos expedidos el día de la Santísima Virgen.

Con la *CIVILTA*, y como la *CIVILTA*, repetimos hoy:

1.º El liberalismo no es la libertad, sino su contrario y enemigo.

2.º De ninguna manera, ni en sentido alguno, puede un católico ser ni llamarse liberal.

Esto molestará á los cobardes, á los intriganes y á los habildosos. Pero, ¿qué le hemos de remediar?—En cuanto á nosotros, que no estimamos sino la verdad y la franqueza, diremos hoy por millonésima vez:—«Amamos la libertad: detestamos el liberalismo.»

GAVINO TEJADO.

HACIENDA.

DISCUSION DEL MENSAJE EN EL SENADO.

II.

Contestando al juicio emitido por el Sr. Pastor sobre las operaciones del Banco de España, habló su actual gobernador, Sr. Santa Cruz, también ex-ministro de Hacienda, quien, después de manifestar que en circunstancias críti-

cas el Banco debe ayudar al Gobierno, pues en ello presta un verdadero servicio al país, sostuvo no haberse infringido la ley del establecimiento pues que le autoriza a prestar al Gobierno aun en cantidad mayor que su capital; ni poderse acusar al Banco de remisión en neutralizar la extracción en numerario toda vez que ha gastado 17 millones durante el año anterior en sostener la circulación en la plaza, no habiendo pasado de 12 las utilidades reportadas por la emisión de billetes.

La flaqueza del razonamiento del Sr. Santa Cruz para justificar los descuentos hechos al Gobierno por el Banco de España, es bien patente. Al Banco, en sus relaciones con el Tesoro, es aplicable cuanto hemos dicho de la Caja de depósitos. Por la naturaleza análoga en cierto modo de ambos establecimientos, no deben, ni pueden prudentemente, la Caja invertir sus imposiciones, ni el Banco girar sus descuentos sino en suplemento de fondos realizables en cierto plazo, como son los ingresos del presupuesto ordinario.

La ley permite al Banco prestar al Tesoro aun en cantidad mayor que su capital, pero es sobre garantías fáciles de realizar, circunscribiendo sus descuentos a los valores de breve y fácil realización, únicos que pueden ser objeto de las operaciones de un Banco previsor, y en ese número no se hallan seguramente los pagarés de bienes nacionales descontados en grandes sumas por el Banco de España.

No importa que en los contratos hechos por el Banco al recibir estos pagarés se ponga la cláusula clara y terminante de que siempre «se necesite fondos para el Gobierno cambiar los pagarés por valores realizables dentro de un plazo de noventa días», como ha manifestado el Sr. Santa Cruz. Esa cláusula no pasa de ser un subterfugio ideado para cohonestar una infracción de la ley. Con esa sutileza, el Gobierno no puede evitar una crisis financiera, sólo consigue atraerla imprudentemente sobre el Tesoro.

Es un caso análogo al de la Caja de depósitos. Hoy el Banco descuenta, v. g., 200 millones de pagarés realizables en cuatro, seis u ocho años; mañana una crisis económica le obliga a exigir al Gobierno, en virtud de la condición estipulada, el cambio de los pagarés por valores a 60 ó 90 días, ¿de dónde la sacará el Tesoro? Del presupuesto de ingresos no es posible, pues todos sus fondos tienen una aplicación especial. Tendrá que agenciárselos precipitadamente, y como esto sucede en períodos de crisis y a la crisis se agrega lo apremiante de una necesidad que la banca, ávida de oro, mide a sangre fría, vienen esos contratos leoninos, esas anticipaciones onerosas que son la ruina del país y el tema de las declamaciones de los empiricos que ignoran que sólo es posible evitarlas con una legislación sabia y previsora, no escandalizándose y condenando cuando se celebran bajo la presión de urgencias creadas por anteriores desaciertos, en la alternativa de recibir la ley de usuarios prestamistas ó declararse en afrentosa bancarota.

La segunda parte del discurso del Sr. Pastor, consagrado a exponer su plan económico-financiero, fué el objeto de un notable discurso pronunciado por el ministro de Hacienda señor Barzanallana.

Después de manifestar el estado de déficit constante en que nuestra Hacienda se halla desde los tiempos de Carlos III, en cuyo reinado aumentó la Deuda española más de 2,000 millones, pasó á defender la contribución de consumos, objeto de tan incesantes ataques, supuesta la necesidad de subrogar sus rendimientos, en el caso de ser suprimida, con otro impuesto equivalente directo ó indirecto.

Demostó la falsedad de las declamaciones que contra el expresado tributo repite el vulgo (y en este vulgo pueden contarse muchas personas de presuntuosa competencia), fundadas en que gravando los objetos de general consumo, viene a recaer casi por completo sobre la clase pobre, contra todo principio de equidad; declamaciones que el espíritu revolucionario acoje y divulga para concitar las pasiones del proletariado, y que algunos repiten de buena fé por ignorar que la imposición directa de su importe sobre la producción había de encarecer igualmente la vida.

Por otra parte, como el jornalero en el alza del salario se resaca del mayor precio de los objetos de su consumo, la contribución viene á recaer en definitiva sobre el capitalista que le emplea. Dos ó tres reales de aumento, que al año suponen 600 ó 900 reales más de salario, bastan sin duda para resarcirle del mayor valor de las subsistencias en las grandes poblaciones respecto los distritos rurales. Es una ley económica que á cada instante vemos aplicada.

Así mismo negó el Sr. Barzanallana que el libre cambio defendido por el Sr. Pastor bastase por sí solo para desarrollar la producción nacional, demostrando que el desarrollo de la producción nacional está sujeto á leyes propias y que sólo su incremento y no la libre importación, como supone el Sr. Pastor, puede determinar el aumento de la exportación. No es posible, dijo, prescindir de consideraciones de tiempo y de lugar, y la situación de España industrial, financiera, comercial y agrícola es la menos propia para aplicar la teoría de libre cambio. Además, añadió impugnando la preponderancia que la escuela materialista pretende dar á las soluciones económicas, «la economía no es la hija única, ni aun es la hija pri-

mogénita de la casa;» hay razones políticas de grandísima importancia que se sobreponen á las razones económicas y que en ciertas cuestiones y en determinados asuntos deben resolver la acción de los hombres públicos.

Por último, respecto de la reapertura de las Bolsas extranjeras, el ministro de Hacienda guardó una discreta reserva, «dejando para el porvenir y para la ocasión oportuna, que no ha de dilatarse mucho, someter sus opiniones y las del Gobierno á la resolución de las Cámaras.»

Entretanto, nosotros no podemos menos de rectificar ciertas apreciaciones del Sr. Pastor vertidas al trazar la historia de nuestra deuda. Al censurar los desaciertos y las faltas que en su concepto han cometido nuestros Gobiernos, nos ofrece como contraste, como modelo de lealtad en el cumplimiento de sus compromisos á Inglaterra y Francia, desconociendo ó desfigurando su historia en desdoro de nuestra patria.

En Inglaterra, prescindiendo de las escandalosas arbitrariedades de Enrique VIII para fijarnos en esa misma época del restablecimiento de la monarquía á que se refiere el Sr. Pastor, nos encontramos con que su deuda, si fué respetada por la república, fué reducida por la restauración á un 25 por 100 próximamente: de dos millones y medio de libras á que ascendía á la muerte de Cromwell, se rebajó á 664 mil. Tal fué el arreglo primitivo de la Deuda de esa enconada nación: compárese con el nuestro de 1851, y dígame si España debe rehuir el paralelo.

Pero sobre todo, es por extremo injusta la ferviente apología hecha por el Sr. Pastor de la conducta del Gobierno francés durante su revolución. «En Francia, dice, la base fundamental del arreglo de la Deuda, se encuentra en el período más terrible de la revolución. En medio de la Convención, una luminisima Memoria, suscrita por el sanguinario Robespierre y por el gran republicano Cambon, declara que coloca bajo la salvaguardia de Francia todos los créditos de cualquiera naturaleza y cualquiera que sea su origen. Y aquellos furibundos revolucionarios no tuvieron inconveniente en inscribir en el libro de la Deuda pública, aquellos créditos que representaban las orgías del tiempo de Luis XV.»

Al expresarse de este modo olvida el señor Pastor hasta el que, poco tiempo después de publicada esa luminisima Memoria del gran republicano Cambon, fué arbitrariamente reducida la Deuda á una tercera parte, llamada *tercio consolidado*, sin que pudieran impedirlo los que manifestaban que «habiendo puesto la Deuda del Estado bajo la salvaguardia del honor nacional, era deshonor á la República el proclamar semejante bancarota.»

¿Es por ventura á este hecho al que S. S. llama *base fundamental del arreglo de su Deuda*? ¿Es esa conducta la que presenta como modelo á nuestros gobernantes? ¿Es ese el segundo término del paralelo con que pretende avergonzarnos S. S.?

No es que justifiemos los desaciertos y las faltas cometidas por nuestros Gobiernos: nó. Es que no es posible ver sin protestar que se desfigure la historia y se injurie á España hasta el punto de presentarnos como modelo de respeto á los principios del crédito público, á la época y al pueblo de los asignados y de los mandatos.

NARCISO MUÑOZ DE TEJADA.

Carta pastoral del Ilmo. Sr. Obispo de Lérida:

NOS DOCTOR DON MARIANO PUIGLLAT Y AMIGÓ, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA, OBISPO DE LÉRIDA, PREGADO DOMESTICO DE SU SANTIDAD, ASISTENTE AL SÓLO PONTIFICIO, NOBLE CIUDADANO ROMANO, ADMINISTRADOR APOSTÓLICO DEL ANTIGUO ARCIPRESTAZGO DE AGER Y DEL ABADIADO DE LA O, DEL CONSEJO DE SU MAJESTAD, ETC.

Al Venerable señor Dean é Ilmo. Cabildo de Nuestra santa iglesia catedral y á todos nuestros venerables hermanos cooperadores en nuestro ministerio pastoral, y á nuestros amadísimos diáconos y administrados salud y bendición en nuestro Señor Jesucristo.

Vidimus stellam ejus in Oriente. S. Mat. c. 2. v. 2. Con mucha oportunidad nos parece, amadísimos hermanos é hijos de nuestro corazón, podemos valerlos hoy de las palabras del sagrado texto exclamando con los Santos Reyes Magos: *¡vimos su estrella en Oriente!*

El mundo estaba cubierto de las densas nubes del gentilismo, y el mundo intelectual y moral estaba sumergido en la noche de la infidelidad y del error, del vicio y del pecado, y vino el tiempo en que reinaba el cesarismo y sonó la hora de verificarse el vaticinio de las divinas Escrituras, de *Jacob nacerá una estrella; y brotará de Israel una vara que herirá á los caudillos de Moab y destruirá todos los hijos de Sath....* y nació Jesucristo, resplandeciente estrella de la mañana y luz verdadera que ilumina á todo hombre que viene al mundo, y vara que destruyó el pecado y el poder del Infierno. Y al momento de su nacimiento otra estrella de admirable magnitud y de un resplandor, según San Ignacio, inexplicable y superior al de todos los demas astros en claridad y en hermosura.

A vista de este nuevo brillante astro quedó extático el mundo, y sólo los tres Reyes Magos tomaron sus cofres llenos de preciosos dones y lo dejan todo, y siguiendo aquel nuevo resplandeciente astro emprenden el viaje, por prolijo y penoso que fuese, á fin de ver el portentoso acontecimiento indicado por la estrella y adorar al que es la estrella de la justicia, de la verdad y de la paz por esencia.

Llegan á Jerusalén, y se les oculta por momentos la estrella. Preguntan ellos, ¿dónde está el que ha nacido Rey de los Judíos? porque vimos su estrella en Oriente y venimos á adorarle. Se turba Herodes, el infame Idumeo, por temor de perder el reipo de Judá,

del que se había apoderado con engaño y por vía de fuerza y de sangre; y se turba toda Jerusalén con él. Convoa á todos los Principes de los sacerdotes y á los escribas del pueblo, y les pregunta dónde debía haber nacido el Mesías, y ellos responden: en Belén de Judá: que así está escrito en el Profeta. Entonces Herodes, llamando á sólo á los Magos, averiguó cuidadosamente de ellos el tiempo en que les apareció la estrella, y dirigiéndolos á Belén, les dijo: Id, é informaos puntualmente de lo que hay de ese niño; y en habiéndolo hallado, dadme aviso para ir yo también á adorarle. Parten al momento, y ved ahí que la estrella, que habían visto en Oriente, iba delante de ellos, hasta que llegaron sobre el sitio, en que estaba el niño, se separó. A la vista de la estrella se regocijaron en extremo, y entrando en la casa, hallaron al niño con María su Madre, y postrándose le adoraron y abrieron sus cofres le ofrecieron sus ricos presentes de oro, incienso y mirra, y la estrella les guió por otro camino para burlar la hipocresía y dañada intención de Herodes, que quería matar al niño Jesús.

Vimos la estrella, decían los Reyes Magos. ¿Y no podemos decir lo mismo hoy día nosotros? Si, amadísimos nuestros, acabamos de ver una nueva estrella para iluminarnos. El presente siglo, que se llama feliz y se titula de las luces y de la ilustración, pero que en realidad, según la experiencia y según el mismo diccionario democrático, es el siglo infeliz y de las tinieblas: el siglo presente, lleno de licencia y sin libertad; el siglo presente, en que el cesarismo pretende renacer, y tantos Herodes van estrechando y reduciendo con sus palabras hipócritas á un pequeño círculo, y usurpando y destruyendo el Pontificado temporal, tan necesario y tan providencial, para destruir el Pontificado espiritual del Vicario de Jesucristo, y quitando toda la independencia de su Iglesia para acabar con ella, que el mismo Niño Jesús fundó y adquirió con su preciosa sangre: el siglo del panteísmo y del racionalismo, dedicando la miserable y débil razón humana: el siglo de los Renanes, negando tan abiertamente y con tanta petulancia la divinidad del Hombre-Dios: el siglo ¡horrorizal el siglo, por lo mismo, de la negación de Dios, y por consecuencia de la justicia, de la verdad, del orden y de la paz: el siglo del malestar, del trastorno y de la anarquía de las ideas y de los sentimientos: el siglo del indiferentismo y de la falsa política: el siglo de la tendencia al socialismo y al desquiciamiento de la sociedad: el siglo, por fin, de la infidelidad y del engendro de todos los errores habidos y por haber, volviéndonos á las necesidades, á la insensatez y á la tiranía del gentilismo. Si, en ese siglo tan infeliz, nos depara, nos envía el Dios omnipotente y compasivo otra brillante estrella, la veneranda Enciclica de su sabio y esforzado atalaya, de su Vicario en la tierra y nuestro Santísimo Padre Pio IX, para iluminarnos y precavernos de caer en la noche oscura de tanta infidelidad y de las tinieblas de semejantes errores.

Vidimus stellam: recibimos ese grandioso documento pontificio, esa sabia y enérgica Enciclica, inspirada por el espíritu divino á su Vicario en la tierra, que ha llegado ya á manos de cuantos podía y debía dirigirse; se ha publicado por los periódicos de todos los matices; se ha leído por todo el mundo; ha iluminado é ilumina á todo hombre de buena voluntad y amante de la justicia, de la verdad, del orden y de la paz. ¿Qué acontecimiento tan portentoso el de haber resonado por todo el mundo la sonora, majestuosa y autorizada voz de nuestro venerable y anciano Pontífice Pio IX, si se atiende á todas sus circunstancias!

La sabia carta Enciclica fué expedida en el día 8 de Diciembre del año anterior, día de la festividad de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María; en el décimo aniversario de un acontecimiento por siempre bendito en el cielo y en la tierra, la definición dogmática de la misma Inmaculada Concepción; en la fiesta más agradable á la cariñosa Madre del Hombre-Dios y Madre de todos los católicos, y en especial de los españoles; en el día de la Protectora, bajo el mismo título de Inmaculada, de nuestro Supremo Pontífice felizmente reinante; y día en que los católicos españoles envían en nombre de la divina Madre, concebida sin mancha, tantas ofrendas en alivio de la penuria y necesidades á que tan injustamente se ha reducido al Padre común de todos los fieles.

Y ¿qué oportunidad de tiempo ha venido á publicarse? En el mismo tiempo en que la Iglesia celebra y nos recuerda los grandes misterios de Aquel, que es y nos ha traído la verdadera luz, la redención, la verdadera libertad y la salud de todo el linaje humano, en el tiempo, en que, por medio de una nueva y brillante estrella se manifestó al mundo el mismo Divino Salvador, y viéndola los Reyes Magos como anuncio de tan dichosa venida corren presurosos á rendirle sus obsequios y á adorarle; y en tiempo por fin, en que trastornado otra vez el mundo por los errores de la moderna falsa ilustración, viene cual otro resplandeciente astro de verdadera luz á iluminar de nuevo al mundo apercibiéndole de las tinieblas de tantos errores, que se espesan hoy día por los enemigos del Catolicismo.

¿Qué luz despide, qué doctrina contiene esa pontificia Enciclica? Ella es una instrucción, que tiene por objeto fijar los ánimos y los entendimientos, desvanecer la actual anarquía de las ideas, volver á los hombres á hijos de la *Libre* sacándolos de la *Esclavitud*, é iluminar las conciencias con respecto á varios puntos de la doctrina y de la moral cristianas. Contiene la doctrina invariable dada y enseñada por el mismo Jesucristo, la doctrina de siempre de su Iglesia, y de la que constituyó á esta su depositaria, y condena los errores que la misma Iglesia, con su cabeza ha venido y viene condenando, es por fin esa Enciclica doctrina, es dogmática. Eso es lo que hace en su veneranda Enciclica el Sumo Pontífice llevado del mayor celo y amor para la salvación de nuestras almas y para la tranquilidad, paz y felicidad de las naciones.

Y ¿quién es el que nos da y enseña esa doctrina toda divina, esa doctrina de salud eterna, y condena otras doctrinas erróneas, que siguiéndolas nos llevarían á la perdición eterna? Es nada menos que el Vicario de Jesucristo, el Doctor y Pastor universal de toda la Iglesia, ese es el que ha dirigido su Enciclica, su voz de salud espiritual y eterna á todos los Obispos y por estos á los fieles católicos de todo el universo cristiano. A ese incumben semejante obligación. A ese mandó Jesucristo en la persona de Pedro, que apacentase á los Obispos, *pascite oves meas*, y á los fieles, *pascite agnos meas*. Por él rogó Jesucristo, y le mandó que confirmase á sus hermanos los Obispos, hermanos en el orden episcopal, pero inferiores y súbditos en la *jurisdicción*, *confirma frates tuos*; por qué á él se ha dado la plenitud de la potestad de lo

alto, á fin de conservar la unidad de doctrina, y la unidad de la Iglesia, sin la que ya no sería ni la doctrina, ni la Iglesia de Jesucristo. Escuchemos ó sino á San Cipriano que dice: *Prímatu Petri datur, ut una Christi Ecclesia, et cathedra monstretur*. San Ambrosio dice: que «donde está Pedro, está la Iglesia» San Gerónimo: «quien no congrega con el sucesor de San Pedro dispersa»; y San Agustín: que «cuando ha hablado Roma, esta terminada la decisión.» Hasta los enemigos de la Religión lo confiesan así: Calvino en su Inst. 6. párr. 41, dice así: «Dios colocó el trono de su Religión en el centro del mundo, y allí puso un Pontífice único, al cual todos están obligados á volver los ojos para mantenerse más fuertemente en la unidad.» Grocio, dice sin disfraz, que sin el primado del Papa no habría ya medio alguno de terminar las disputas, ni de fijar la fe, que es lo que hoy sucede entre los protestantes.» Lo mismo confiesan otros protestantes y entre estos nada sospechosos, Puffendorf, Leibnitz, Mosheim, Cartwright.

Tales son las circunstancias que acompañan á la Carta Enciclica de Su Santidad del 8 de Diciembre del año anterior de 1864 con su *Syllabus*, y la copia de su otra Enciclica de 22 de Noviembre de 1846, dignas por cierto de ser bien meditadas.

Nos, por consiguiente, amadísimos hijos, á imitación de los Santos Reyes Magos seguimos esa iluminante estrella, la Enciclica de Su Santidad, y alreír la la pusimos sobre nuestra cabeza en señal de acatamiento y de veneración como venida del Vicario de Jesucristo, inspirado por el Espíritu Santo, y por tanto declaramos, que aceptamos y nos adherimos plenamente con todo nuestro corazón y con toda nuestra alma á todas las afirmaciones y á cuantas sentencias doctrinales emite Su Santidad en la misma, y á todas las reglas de creencia y de conducta enunciadas por el mismo en todas sus cartas Enciclicas expedidas desde el principio de su Pontificado tan glorioso y tan heroico. A esto nos impele y obliga un deber de nuestra conciencia, cual es no faltar á nuestros solemnes juramentos prestados en nuestra consagración de ser sumisos á la Santa Sede y á nuestro Pontífice, y á la doctrina de la Iglesia, y por tener presente principalmente lo de San Pablo, que «la justicia de la fe contenida en el corazón no basta para salvarse si no la sigue la confesión de la boca.»

Declaramos á más, que es deber de todos los fieles católicos someterse á la doctrina, que vierte y nos dá la cabeza de la Iglesia como á tal en sus cartas doctrinales, y aceptarla con humildad y filial docilidad de entendimiento y voluntad, por ser la de la Iglesia, de siempre y de todos tiempos. Como á católicos, pues, y buenos hijos de la Iglesia nuestra dulce Madre, escuchemos todos con veneración la autorizada voz de nuestro bondadoso Pontífice, que tanto aprecia nuestra Nación, y del Padre común de todos, y obedezcamos sus preceptos en materia de religión y moral, y según la doctrina de San Pablo y del sagrado evangelio, como á fieles y honrados españoles, respetemos y amemos cordialmente á nuestra augusta Soberana, la Reina, (Q. D. G.) cumpliendo con fidelidad las sabias disposiciones de su ilustrado y católico Gobierno en todo lo perteneciente al orden temporal, dando de esta manera á Dios lo que es de Dios, y al César lo que es de César.

Y para no privaros de tan preciosos documentos, los insertamos á continuación en este Boletín, sin perjuicio de daros á su tiempo las instrucciones convenientes para ganar el santo Jubileo, que con tan paternal amor nos concede el Padre Santo.

Reedent entre tanto nuestra Pastoral bendición, que os damos de lo íntimo de nuestro corazón en el nombre del Padre, del Hijo y Espíritu Santo.

LÉRIDA, 8 de Enero de 1865.—MARIANO, Obispo de Lérida.—Por mandato de S. S. I. el Obispo mi señor.—Licenciado José Casals, Presbítero secretario.

Allá van dos parrafitos, de oro puro que nos regala La Correspondencia:

«Dícese que una vez trasladada la corte italiana á Florencia, se abrirán negociaciones para el reconocimiento de Víctor Manuel como Rey de Italia, por España, previas las protestas y salvedades que exijan los derechos eventuales de la nación, y sobre todo el respeto debido á la Santa Sede. Esto, si de hoy para cuando la corte italiana se traslade á Florencia no ocurren sucesos que modifiquen la disposición actual de ánimo del Gobierno español.»

«Dícese que el Sr. Zarco del Valle, secretario que ha sido hasta ayer de la embajada de España en Roma, va á ser ó ha sido nombrado secretario de la legación, y encargado de los negocios de España cerca del Rey Víctor Manuel.»

En suma: que se va á reconocer por España el reino italiano.

Perfectamente. Es posible que el tal reconocimiento excite en Turin más de una risa; pero es seguro que excitará en Madrid más de un llanto.

Leemos en La Iberia:

«Pregunta un colega que qué fuerza misteriosa sostiene á todos los personajes que son aquí un obstáculo al planteamiento de las más débiles libertades. ¿No conoce nuestro colega esa fuerza? Pues ella responderá.»

«Podrán servir estas líneas de complemento á otro parralito que hoy publicamos del mismo periódico, en el cual éste nos dá la medida del dinamismo del partido progresista?»

Ni La Iberia ni Las Novedades, publican hoy las protestas de lealtad hechas al Trono y á doña Isabel II, por el marques de los Castillejos el día en que se cubrió como grande de España.

Suponemos será por falta de espacio, pues ni creemos que el señor general Prim les niegue la autorización competente para hacerlo, ni que á dicho general se le hayan borrado de la memoria, ni que haya perdido los apuntes de aquel brillante discurso.

Si por desgracia algo de esto le ha sucedido, nosotros se las recordaremos.

Dirigiéndose á La Patria dice La Iberia:

«Somos monárquicos y sostenemos la Monarquía constitucional, y somos por lo tanto tan partidarios de Doña Isabel II como Doña Isabel II del régimen consti-

tucional. Es cuanto tenemos que decir á La Patria.»

Ahora convendría que La Iberia dijese hasta qué punto cree que es partidaria Doña Isabel II del régimen constitucional.

De ese modo podrían apreciarse los grados de afición que ligan á los progresistas puros con nuestra actual Soberana.

Y respecto á su dinastía, ¿como cuánto es partidaria y defensora de ella La Iberia?

¿Como el amor que tenga al régimen constitucional el Príncipe de Asturias, ó como el que sienta por sus juguetes?

También este punto deben esclarecerlo los puros.

Según dice La Correspondencia, las noticias recibidas de nuestra escuadra del Pacifico por el Gobierno, dejan los asuntos en una situación que no puede decirse si á la hora presente estarán firmados los preliminares de un arreglo ó se habrán roto las hostilidades contra el Callao.

La fragata Numancia ha recibido ya sus anticipaciones, y se halla lista para marchar.

Ha llegado á esta corte el general Pinzon, jefe que fué de la escuadra española en el Pacífico.

Mañana comienza en el Congreso la discusión del proyecto de respuesta al discurso leído por la Reina.

Como habíamos anunciado, nuestro amigo el Sr. Aparisi inaugurará los debates, sosteniendo la empuña que ha presentado y que ya conocen nuestros lectores.

Su discurso es esperado con verdadera avidez.

Hemos tenido el gusto de recibir la Carta Pastoral que el reverendo señor Obispo de Tortosa ha dirigido al Clero y pueblo de su diócesis con motivo de la Enciclica del Padre Santo. Un día de estos honraremos nuestras columnas con la inserción de aquel notable documento.

Hoy se ha celebrado en Palacio Capilla pública con asistencia de SS. MM. á la Cortina.

Después de la Misa se verificó por las galerías altas la procesion de las Candelas.

La asistencia de damas y grandes era numerosa, así como la del público, que llenaba las galerías. Estas estaban revestidas con los magníficos tapices admiración de propios y extraños.

Por la tarde han ido SS. MM. á Atocha á la Salve, que como la función matutina era en acción de gracias por la protección que tan visiblemente dispensó el cielo á S. M. en un día de execrable recordación, y de que hoy es aniversario.

La famosa Real orden de hace tres días concediendo á la homeopatía carta de naturaleza en nuestros hospitales, ha inspirado á algunos periódicos varias observaciones que creemos deber reproducir.

Dice La Política:

«Cuando la homeopatía decae tan rápidamente en el concepto general, el señor duque de Valenciano, que ha hecho título de Castilla al doctor Sr. Nuñez, al cual le une grande amistad, ha dispuesto que se establezcan cátedras de homeopatía y una clínica en esta corte, la cual estará á cargo del referido doctor Nuñez.

«Esta disposición ha producido hondo disgusto entre los profesores y alumnos de la facultad de medicina; no así en el señor ministro de Fomento que la ha ejecutado, porque dicen que S. E. es muy aficionado á tomar la homeopatía.

«Algun periódico dice con este motivo que á este ministerio no le sirven ni los globulillos.

«El Tiempo consagra un brillante artículo á combatir dicha Real orden. Hé aquí algunos de sus principales párrafos:

«Cuando el Gobierno mira con tanta indiferencia las clínicas de la primera facultad de medicina, donde sólo hay dotadas veinte camas para la enseñanza de la medicina secular, lo cual nos deshonra á los ojos de los médicos extranjeros, vemos con triste admiración una Real orden inserta en la Gaceta de Madrid, del 31 de Enero, mandando que se establezcan cátedras y clínicas homeopáticas, y que los gastos que ocasionen las estancias de los enfermos, así como el mobiliario y los medicamentos sean de cuenta del ministerio de la Gobernación, con destino al ramo de Beneficencia y Sanidad.

«¿Qué se propone el Gobierno con una medida tan extemporánea, sobre todo en los momentos actuales? ¿Querrá destruir lo existente en materia de enseñanza médica tradicional, y sustituirla por la homeopatía, cuando ésta ha sido juzgada en el terreno de los hechos hace 30 años por todas las corporaciones científicas de los países ilustrados?

«El Gobierno ignora sin duda que en los años de 1832 al 35 fueron sometidos centenares de enfermos del Hotel-Dieu de París al uso de la homeopatía, y que las defunciones fueron tan numerosas, que al hablar de los experimentos de la homeopatía, ha quedado el dicho de *victimas del Hotel-Dieu*, como el de *victimas de la revolución de Julio*. Una revolución científica y otra política. «Pero no querrá Dios que también en España tengamos esas dos clases de víctimas! *Vos populi, vos Dei*.—El pueblo de París, sus 400,000 obreros, fueron atraídos por los homeopatas en los años 1832 hasta el 36, porque en los dispensarios que habían establecido en cada barrio, se asistía y daba gratis la medicina homeopática á los enfermos. Pero, ¿cuál sería el efecto que les producía la homeopatía, cuando antes de 1830 se tuvieron que cerrar los tales dispensarios, porque ya no acudía un solo enfermo á recibir los auxilios de una medicina tan barata? Quedaron todos tan desolados, tan escarmentados, que el pueblo llama á los homeopatas con toda intención, *los hommes aux pates*. Así es que esos obreros prefieren arruinarse con medicamentos y sanguijuelas, etc. á que beber el agua clara de la homeopatía. Este sentido común del pueblo habla muy alto.

«En esto, como en todo lo que es verdaderamente científico, tenemos el gusto de ir no sólo á la cola de todo el mundo, si no de ir a saber aprovechar los escarmentados ajenos.

«Hanneman y Krause sólo se albergan hoy en unos cuantos cerebros españoles.

«¿Qué gloria!

Sin darle nosotros importancia ninguna, reproducimos para solaz de nuestros lectores el siguiente párrafo de El Reino:

«La modificación ministerial en los momentos presentes, dirán algunos, puede descomponer á todo el Gabinete, y traer al poder á la Unión liberal. Esta es una gran equivocación. Ante un Congreso moderado sólo pueden presentarse con probabilidades de éxito Gabinetes moderados, al menos mientras la mayoría no acredite con sus actos futuros que no está irrevocablemente ligada con ningún partido. Así es que para el caso de que el conato de modificación se convierta en crisis parcial, y esta en crisis total, hemos oído hablar de la formación de un ministerio moderado que continúe la política del presente, depurándola de ciertos elementos perturbadores, y sobre todo, renunciando á las soluciones financieras del Sr. Barzanallana.

CORTES.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SR. D. ALEJANDRO DE CASTRO.
Sesión celebrada el día 1.º de Febrero de 1865.
Abierta á las dos y cuarto, se leyó el acta de la sesión anterior.

ORDEN DEL DIA.

Sorteo de las secciones.

Se procedió al sorteo de las secciones como primero de mes según reglamento.

Actas.

Sin discusión quedaron aprobadas las actas de Carballo, Infantes, Palma de Mallorca, Vigo, Mora y Vergara, y quedaron admitidos los Sres. D. Manuel Sanjurjo, D. José García Gutiérrez, D. Luis Zaforteza, D. José Elduayen, D. José Igual y Cano y D. Bernardo Lersundi.

Continuando la discusión pendiente sobre el acta de Lucena,

El Sr. GUTIERREZ DE LA VEGA, reasumiendo en breves palabras lo dicho ayer en pro de su derecho, demostró que el nombramiento de subgobernador de Lucena, se había hecho en fuerza de la necesidad, en que se estaba de poner remedio á los desmanes del alcalde, según el parecer de la sección de orden público y con arreglo á lo resuelto por el Consejo de Estado en sesión plena.

En cuanto á lo afirmado por el señor marques de la Vega de Armijo, respecto á que en Lucena se había roto la urna electoral, afirmó ser inexacto, y aseguró que de semejante hecho no se podrían presentar pruebas de ningún género.

Declaró además que los 38 autores de la contrapropuesta presentada á su acta, eran amigos de su contrario el señor marques de la Vega de Armijo, y que aqueja se había declarado grave por el Congreso por la precipitación con que la protesta se presentó. Concluyó su defensa ofreciéndose á combatir con los enemigos que le combatían de cualquier modo, y aún cuando vinieran cabalgando en 1,700 caballos.

El señor marques de la VEGA DE ARMILLO: No he nombrado una sola vez al Sr. Gutierrez de la Vega, y no comprendo qué retos son esos que acepta S. S. cuando aun no es diputado, ni debe serlo á juicio mio por el distrito de Lucena. S. S. nos ha llamado turbulentos con una ligereza inexplicable. S. S. no tiene derecho á hacerlo, ni á torcer mis argumentos como los ha torcido, atribuyéndome frases que no he pronunciado ayer, y mucho menos cuando todavía no tiene el honor de sentarse aquí como diputado. S. S. ha supuesto que yo dije que se había creado un subgobernador vergonzante. Lo que dije fué que se había creado exclusivamente para Lucena un subgobernador, y que esto me parecía que era crear un corregidor vergonzante. Señores, ¿qué tienen que ver 1,700 caballos con los electores de Lucena? Yo no he hablado de caballos ni de infantes; he hecho ver que se han abierto las urnas, que se ha destituido ilegalmente al alcalde, que se ha nombrado un subgobernador.

¿Y qué contesta á esto S. S.? Que yo he querido usufructuar al Sr. Ulloa. La palabra será propia, yo no lo disputo; S. S. es literato, aunque no es letrado, y sabrá la significación que le ha querido dar.

S. S. ha demostrado con sus palabras que ese expediente se había incoado, como dije, en el Gabinete llamado histórico (y no en el de Istúriz como dice el *Diario de las Sesiones*). Yo diré á S. S. que lo que dijo el Consejo de Estado sobre ese expediente, fué que al Gobierno tocaba apreciar las cuestiones de orden público, y que si en efecto tenía que el orden público se alterara, crease enhorabuena un subgobernador. Ahora falta que el Gobierno nos dé las razones en que apoyó su creencia de que el orden público se alteraría.

Yo no he dicho que no sabía quién tenía razón, si los protestantes ó los contra-protestantes. He dicho que creía que la tenían los primeros, y me remito á *Diario* y al *Extracto*. Yo no diré á S. S. que entre sus amigos no los tenga yo particulares; pero eso es lo que probaría sería mi desinterés en esta cuestión.

El Sr. ULLOA: No tema el Congreso que yo recoja el guante que para tratar la cuestión general de elecciones nos ha arrojado el nuevo jefe que hoy se presenta en la mayoría. Yo pocas veces trato las cuestiones de elecciones, y sólo el deber de manifestar mi agradecimiento á los electores independientes de Lucena, me mueve á tomar la palabra.

Señores, el sistema electoral que se sigue, si tiene algún pretexto político en las regiones del poder, ejerce la más perniciosa influencia en los pueblos, y hace consular la época de elecciones como una época de calamidad. Yo no sé ni quiero saber cuándo ha empezado ese sistema: me basta ver en su apogeo para peñir un pronto y eficaz remedio. La opinión está madura, el mal es conocido de todos, y ese remedio es preciso encontrarle y aplicarle.

Recuerdo, á propósito de esto, un debate confidencial entre dos personas distinguidas: una de ellas defendía con sólidas razones leónicas el régimen actual, las elecciones por distritos y cierta influencia del Gobierno. El otro interlocutor lo oyó en silencio, y al terminar le dijo: «contra todas las razones de Vd. tengo una incontestable, y es que el sistema que usted defiende ha producido quince años de corrupción electoral.»

Es, pues, general el deseo de esta reforma y la convicción de que por el camino que seguimos, no podemos ir sino al abismo. Al Congreso le toca tomar la iniciativa, y á su justificación apelo para que aprecie los hechos que voy á someter á su consideración en este momento.

Señores, los actos preparatorios de la elección suelen decidir de la verdad ó falsedad del acta. Esta teoría la oí defender en la legislatura pasada á un digno individuo del Congreso que hoy pertenece á la comisión de actas. S. S. en el año pasado nos convenció á muchos de que un acta que venía limpia estaba falsificada y encerraba el cohecho de todo un distrito. En efecto, señores, ¿qué importa que se cubran las apariencias si el delito se ha cometido con tanta más impunidad, cuanto más aquellas se han cubierto?

Señores, yo no tengo interés particular en el acta de Lucena; yo no puedo sentarme aquí por ese distrito. Tampoco tengo interés en que no se sienten entre nosotros el Sr. Gutierrez de la Vega, á quien creo extraño á los abusos cometidos en Lucena.

Las cuestiones de actas tienen algo de pleito: así es, que pido al Congreso que me dispense si en lo que voy á decir soy algo más abogado que diputado. Para ser abogado, no diré una palabra que no conste en el expediente.

Apénas se convocaron las Cortes actuales, y ántes de que se pensara por los electores de la oposición en presentar candidatos, se pensó por los que se arrogan el derecho de dar candidaturas, en que saliera diputado el Sr. Gutierrez de la Vega.

Para esto se presentaban obstáculos, y uno de ellos era el alcalde de Lucena D. Joaquín Alvarez de Sotomayor, y siento que el Sr. Gutierrez de la Vega haya maltratado tanto á este caballero, que ni en honradez ni en posición cede á ninguno de sus amigos. S. S. en el calor de la improvisación, y contra su intención sin duda, ha hecho indicaciones que yo rechazo con energía. El Sr. Alvarez Sotomayor, amigo de esas personas que hoy le hacen tan cruda guerra, hasta que tuvo para ellos el delito de su consecuencia política, debía tener á lo menos para el Sr. Gutierrez de la Vega, entre otros títulos de consideración, el de que estaba ausente de este sitio.

El Sr. GUTIERREZ DE LA VEGA: No he dicho nada contra el Sr. Sotomayor.

El Sr. ULLOA: Yo acepto en nombre del Sr. Sotomayor esa satisfacción; he dicho que á S. S. se le había escapado una acusación injusta, y lo que acaba de decir me lo confirma.

Dice el Sr. Gutierrez de la Vega que la separación del Sr. Sotomayor se hizo legalmente en virtud de un expediente. La suspensión de un alcalde por hechos anteriores á la convocatoria á Cortes, está prohibida en la ley de sanción penal; y si un alcalde no puede ser suspendido por hechos anteriores á la convocatoria, como dice la ley, ¿comprendeis, señores, que puede ser destituido?

Separóse, pues, al alcalde ilegalmente, y no debieron de ser tan claros los hechos que se le atribuían cuando el Gobierno no le mandó formar causa, y aun le dejó como concejal formando parte del ayuntamiento. ¿Qué era, pues, lo que se quería? Muy sencillo: que no presidiera la mesa; y la prueba es que entre esos amigos del Sr. Gutierrez de la Vega, todos de la aristocracia, según ha dicho S. S., se fué á elegir alcalde á un modesto vendedor de vinos, á un tabernero.

Para mí un tabernero es como otro cualquiera; pero extraño que estando el Sr. Gutierrez de la Vega rodeado de eminencias aristocráticas, se echara mano de esta persona.

Nombróse luego un subgobernador, y dice el señor Gutierrez de la Vega: eso se hizo por consultas del Consejo de Estado. S. S. sabe que las consultas del Consejo no eximen al Gobierno del cumplimiento de las leyes. Si para el nombramiento de subgobernador se ha faltado á la ley, no está exento el Gobierno de responsabilidad, dijera lo que dijese el Consejo de Estado.

No quiero decir cómo hizo su entrada el subgobernador de Lucena. Todo el mundo comprendió que se inauguraba una dictadura. El subgobernador se hospedó en casa de uno de los personajes protectores de la candidatura del Sr. Gutierrez de la Vega; los multitudinarios electores apelaron al investigador del distrito, el cual hizo llamar á los electores; cobijó sin duda á los ciudadanos; y faltó escandalosamente á la ley de sanción penal, formando expedientes que no podía formar.

Al mismo tiempo se vigilaba por los municipales las casas de los electores independientes. Fueron separados los empleados que dependían del ayuntamiento, con lo cual el gobernador se ingirió en las facultades del municipio; y para evitar las protestas que no podía dejar de hacer el Sr. Sotomayor, le suspendió de su cargo de concejal, faltando no sólo al espíritu sino al texto expreso de la ley.

Apurados los medios de coacción vinieron las violencias. Recorrian las calles de Lucena patrullas de hombres armados; fueron arrestadas varias personas; fueron detenidos por un alcalde de barrio, un teniente de alcalde, un propietario y otro ciudadano, por el delito de ir tres juntos; se detuvo y registró en un zaguán á otro elector que llevaba capa, so pretexto de ver si llevaba armas prohibidas. Los guardas rurales salieron al campo á cohibir á los electores; el gobernador con fuerza armada hizo un alarde por las calles intimidando á la gente pacífica, y de este modo, uniéndose á todo esto las influencias naturales que tenga allí el Sr. Gutierrez de la Vega, el terreno quedó preparado.

Llegó el día de la elección: votábase la mesa delictiva, y después de introducido gran número de papeletas, dijeron los secretarios: aquí falta la lista numerada de los electores. ¿Qué hacer? Se dijo: apelairemos á la memoria. Pero surgió otra dificultad, cuando se estaba formando la lista de los que se recordaba que habían votado; y si luego, se dijo, resultan más ó menos papeletas que votantes?

Pero el alcalde obvió á todo, cortando por lo sano, y abriendo la urna se contaron las papeletas: había cuatro más de los nombres que resultaban en la lista, y se rompieron. Esto es escandaloso, pero lo es más aún cuando se piensa que mis amigos dejaron de intervenir la mesa por solo dos votos, es decir, que esas cuatro papeletas pudieron influir por completo en el resultado de la votación.

Y decía el Sr. Gutierrez de la Vega que su acta estaba limpia; ¡es claro! como que la mesa no había querido admitir, ni siquiera hacer constar las protestas, cometiendo una falsedad de las que están penadas, no en la ley de sanción penal, sino en el Código.

Yo bien sé que el Sr. Belda dirá que yo he denunciado aquí hechos escandalosos, y que si bien no los he inventado, porque constan en las protestas, hay otras informaciones que niegan esos hechos, y que su señoría se atiene á ellas.

Pero yo me he contestado á este argumento diciendo que en su acta hay denunciados hechos graves que no están contradichos en ninguna parte, y que envuelven su nulidad; y cuenta, señores, que conociendo mis adversarios el interrogatorio que había servido para mis informaciones, es claro que han podido negar todos los hechos; y sin embargo, quedan en pie los siguientes: que se creó un subgobernador; que se separó al alcalde y se le suspendió de su cargo de concejal; que el subgobernador fué á hospedarse á casa de un amigo del Sr. Gutierrez de la Vega, para demostrar así que iba á trabajar por él; que se intervino por el investigador en las elecciones; que se formaron expedientes á varios sujetos, todos electores; que se separó y se nombró de nuevo á casi todos los empleados municipales; que se prendió arbitrariamente á tres sujetos; que hubo patrullas por las calles, y que se

Hé aquí ese ministerio moderado, tal como ha llegado á nuestros oídos: Guerra, con la presidencia, general Lersundi. Hacienda, Sr. Castro (D. Alejandro). Gracia y Justicia, Sr. Fernandez de la Hoz. Fomento, Sr. Moyano. Gobernación, Sr. Hurtado. Estado, Sr. Benavides. Ultramar, Sr. Vazquez Queipo. Marina, Sr. Ibarra.

Bajo el punto de vista moderado, ¿qué ventajas ofreciera este ministerio sobre el actual? Dos que acabamos de indicar: primera, la de separar del Gobierno la significación perturbadora del Sr. Gonzalez Brabo; segunda, la de salir del mal paso en que ha colocado á la mayoría el Sr. Barzanallana.

Todavía hay otra, que no por ser menos importante debe dejar de consignarse; á saber: la de que el general Lersundi cuenta el solo por las prendas de su carácter con más simpatías entre amigos y adversarios, que todos los ministros actuales.

El Bonaparte, que estaba en Barcelona, se ha marchado á Tarragona. Este señor debe de ser tan aficionado á la arqueología, como á la literatura fronteriza. Para Abril volverá al punto de partida.

Dice un diario noticioso: «No es cierto lo que dicen algunos periódicos, respecto á la colocación del conde de San Luis en un alto puesto diplomático. Ni el señor conde de San Luis lo ambiciona, ni el Gobierno ha pensado en conferirlelo.»

El Sr. D. Fulgencio Barreda, ha obtenido la plaza de ministro del Supremo Tribunal de Justicia, vacante por jubilación del Sr. Herrera, y para la vacante que deja este ascenso, ha sido nombrado el regente de la audiencia de Barcelona, á quien sustituye, según parece, el de la de Valencia, ascendiendo á regente un presidente de sala de la misma, que ha servido hace poco tiempo en la de Madrid. A presidente de sala de Valencia ha ascendido D. Domingo Omlin, magistrado de la misma; y á esta plaza pasa un juez de primera instancia de Cádiz.

Ayer firmó S. M. el Real decreto nombrando nuevamente primer secretario de la embajada de España en Roma, al Sr. Cea Bermúdez.

Ha adquirido crédito el rumor de que el Sr. Albará, representante de España en el Haya, va á presentar su dimisión.

Ha sido nombrado vice-cónsul de España en el Haya el Sr. D. Luis Muñoz y Domínguez, sobrino del duque de Rínsares.

Se han recibido los siguientes despachos telegráficos: «Cádiz, 1.º

Ayer mañana fué entregada á la administración de Correos la correspondencia traída por el vapor-correo de las Antillas *Infanta Isabel*, y ayer en la expedición salieron los paquetes para Madrid. El resto con los certificados habrán salido en la expedición de hoy.

Ayer á las cuatro y cuarto salió para las Antillas el vapor-correo *Canarias* con la correspondencia, y conduciendo un general, cuatro jefes, un médico y 41 individuos de tropa.

SAN FERNANDO, 31.
Ha salido el vapor *Marques de la Victoria* á las tres de esta tarde. Ha entrado la goleta *Ligera*, procedente de Barcelona.

Hoy á las nueve de la noche se reúne en el Congreso la comisión que ha de informar sobre el proyecto de ley de abandono de Santo Domingo. Muchos diputados de todas opiniones asistirán á esta reunión, cuyos debates prometen ser interesantes.

Así lo dice *La Correspondencia*.

No se ha presentado al fin la enmienda del señor Salaverria, quien se promete, sin embargo, tratar la cuestión de Hacienda en el mensaje. La discusión de este comenzará el viernes por las enmiendas de los Sres. Aparici y Silvea.

La *Epoca* publica anoche las siguientes líneas sobre probabilidades: «El viernes se reúnen las secciones para el nombramiento de la comisión de anticipo.

Hé aquí lo que puede decirse con alguna probabilidad: En la primera sección, donde están los señores Zaragoza, Vega Armijo, Coello, Hurtado, coude de Vistahermosa y Campomayor, la lucha será empeñada, pero con probabilidades para el ministerio, cuyo candidato será tal vez el Sr. Sanchez Ocaña. El de la oposición lo es el Sr. Fernandez de la Hoz.

En la sección segunda, donde están los señores Castro, San Luis, Nocedal, Alzugaray, Miota, y otros, hay mayoría ministerial. Probablemente el último será el candidato.

En la tercera están los Sres. Moyano, Mayo, Cánovas y Salaverria. El Sr. Moyano sostiene su candidatura como oposición, y tiene probabilidades de triunfo. La sección más favorable á la oposición es la cuarta, donde están los Sres. Rios Rosas, Ulloa, Posada, Ballesteros, Barzanallana, Ardanaz, Moreno Lopez, Silvea, probable candidato de la oposición, y el señor Flores Calderon.

En la sección quinta, donde está el señor Gonzalez Brabo, tiene segura la elección el Sr. Bertran de Lis, candidato ministerial, con quien tal vez luche el señor Herrera.

En la sección sexta tiene también mayoría indudable el Gabinete. Están en ella los Sres. Mayans, Alonso Martinez, Alvarez (D. Fernando) y Valera. El candidato probable de la oposición será el Sr. Herreros.

También es favorable la sección sétima al Gabinete, contándose entre los diputados los Sres. Barzanallana (D. José), Benavides, Polan, Belda, Terreros, Masanet, Mendez Vigo y Polanco, alguno de los cuales será el candidato de la oposición.

Nosotros creemos que el Gobierno tiene seguro el triunfo en cinco secciones, y la oposición bastante probable el de sus candidatos en las otras dos.»

La *Correspondencia* dice sobre el mismo asunto lo que sigue: «El sorteo de las secciones hecho esta tarde en el Congreso, no ha variado sensiblemente el número de ministeriales y opositorios que había en las mismas secciones en el mes anterior. Los ministeriales creen seguro su triunfo en cinco de las secciones, cuando se nombre pasado mañana la comisión de anticipo, y aún en caso de vencer en las dos secciones que hoy consideran dudosas.

Los opositoristas á su vez, esperan hacer triunfar sus candidatos en la primera y tercera sección, donde se presentan á luchar con el Gobierno los moderados disidentes señores Fernandez de la Hoz y Moyano. A quienes darán sus votos todas las oposiciones.»

Un liberal vizcaíno consigna con dolor en un periódico de Bilbao, que á la traslación de los restos de algunos de sus correligionarios desde el punto donde yacían en uno de los cementerios de aquella ciudad, no acudieron más que unos cuantos chiquillos que metían mucho ruido.

Sea todo por Dios.

Ayer al medio día fué hallado en la buhardilla vividora de la casa núm. 8 de la calle de la Puebla, el cadáver de una jovenita que, reconocido, resultó ser el Bonifacia Perez, de doce á trece

años de edad, sirviente de D. Cosme Diceti, de oficio peluquero. Habiéndose constituido á las doce y media el juzgado de guardia, que era el del Hospicio, en el sitio de la ocurrencia, comenzó inmediatamente á practicar las diligencias del sumario, disponiendo la traslación del cadáver al depósito del hospital General.

Cuando el inspector del distrito, Sr. Villegas, fué avisado á las doce por los porteros de la casa, se hallaba el cadáver en la cama de los dueños de la habitación, y estos se encontraban fuera de casa. La víctima tenía un pañuelo atado fuertemente al cuello, por lo que se juzgaba que la muerte había sido ocasionada por estrangulación. También se decía que presentaba síntomas de haber precedido al asesinato otro delito horrible. La infeliz niña era de rostro agraciado.

Han sido detenidos los porteros de la casa y el ama, contra quienes parece que recaen sospechas.

El juzgado comenzó inmediatamente sin levantar la instrucción del sumario, y toda la tarde se vio invadida la calle de la Puebla por una porción de personas curiosas, que se agolpaban á la puerta de la habitación donde se perpetró el crimen, haciéndose mil comentarios sobre el desgraciado suceso. Los porteros que hemos referido, son los que hemos oído de público en la expresada calle de la Puebla. El secreto del sumario nos impediría decir otros.

Al ser trasladada á la cárcel el ama que había sido de la víctima, fué objeto de atroces insultos por parte del público, que pedía su muerte, declarándola, sin más averiguaciones, autora del doble crimen de que había sido víctima la inocente criatura que se hallaba á su servicio. Esta, sin embargo, parece que era bien tratada de sus amos; hace pocos meses que vino de fuera. Las misteriosas circunstancias que, según se decía anoche, concurren en el hecho que tanto preocupa la atención pública, hacen dudar mucho acerca de los móviles que hayan impulsado la mano homicida. Preciso es, por lo tanto, esperar á que la acción de la justicia ponga en claro la oscuridad de este suceso.

Llamamos la atención de la autoridad sobre el doble crimen de que hace días viene haciendo alarde impunemente un *mamarrachista* ó *pinta monas*, que de un golpe ha extralucido al arte, y la delincencia pública.

El pitibulo está puesto en las vidrieras de una tienda de espejos, calle de la Montera, núm. 20, esquina á la calle de Jardines.

En un país de artistas y de personas decentes, no se puede tolerar el espectáculo que denunciamos.

En la santa iglesia catedral de Barcelona se celebraron el sábado los funerales de cuerpo presente, en sufragio del alma del reverendo Padre Fr. Jaime Pey, religioso de la orden franciscana, en la que había desempeñado los más importantes cargos. Había fallecido el día anterior, á la avanzada edad de ochenta y nueve años.

El día 26 se verificó en Perpignan el entierro del Excmo. señor duque de Híjar, asistiendo todas las autoridades, así civiles como militares, sosteniendo los cuatro cabos del paño mortuorio el prefecto y el jefe militar de aquel departamento, el cónsul español y un coronel también español. Detrás del féretro seguían las hermanas y las niñas de las casas de Beneficencia.

Ha llegado á Girona una persona muy respetable del comercio de Barcelona, que se propone llevar á cabo la conducción de aguas potables á dicha ciudad, aun cuando su coste sea de gran importancia, como es de presumir. Para este objeto le acompaña un ingeniero, que debe estudiar el proyecto y ponerlo en planta bajo su dirección.

Ha sido comprado por el excelentísimo señor duque de Fernán-Núñez, en 40000 rs., el magnífico cuadro del Sr. Gonzalez, que representa un salón de las Cortes en Valencia.

Hoy sale de esta corte para Marsella, en donde se embarcará el 19, el capitán general de Filipinas, señor D. Juan Lara.

Anoche salió para Zaragoza el capitán general de Aragón, Sr. Manzano. En Abril, según ya hemos dicho, marchará á la capitania general de Puerto-Rico, cumplido el término de mando del general Messina.

El Constitucional de Cadiz, á instancia de gran número de personas de aquella ciudad, ha abierto una suscripción para regalar una espada de honor al bizarro general Pinzon.

Hoy se ha celebrado en la Iglesia de San Cayetano una solemne fiesta á la Virgen Santísima en el misterio de la Purificación, cantándose por mañana y tarde preciosos villancicos con acompañamiento de orquesta.

En la plazuela de la Leña se presentan por las mañanas algunos traficantes que cambian billetes á un tanto por ciento menor que el que se exige en las casas de cambio. Esto es un beneficio de que muchos se aprovechan; pero hay que advertir que en tales negocios suele correr la moneda falsa, y el que no se entera bien de lo que recibe, puede sufrir doble pérdida de lo que se proponía evitar.

ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(Servicio particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

PARIS, 1.º

El *Monitor*, ocupándose de la agitación que parece reinar hoy en Turin, dice que esta agitación no es otra cosa sino una consecuencia del convenio de Setiembre y que no ofrece nada de alarmante para el porvenir. Los estudiantes de la Universidad se han acercado al rector y han desaprobado energicamente ese género de manifestaciones.

CONSTANTINOPLA, 30.

Se han roto definitivamente las negociaciones entabladas para la realización de un empréstito con Inglaterra.

Los soldados licenciados piden sus atrasos ántes de volver al seno de sus familias.

LONDRES, 1.º

Se ha agravado la enfermedad del Cardenal Wiseman.

NUOVA-YORK, 21.

Las esperanzas de paz han hecho bajar el precio del oro á 205 1/2. Blair ha vuelto á embarcarse con dirección á Richmond. El bloqueo de Wilmington está completo. Están preparadas cañoneras federales para subir hasta Wilmington.

El periódico *Examiner*, de Richmond, censura energicamente al presidente Jefferson Davis, y desea una modificación en el personal encargado de la dirección de los negocios.

PARIS, 2.

El *Monitor* publica correspondencias de los Estados-Unidos con fecha del 17, asegurando que no se ha realizado el rumor relativo á conferencias entre los comisarios de Richmond y delegados del Gobierno de Washington para un arreglo pacífico.

Varias legislaturas de los Estados del Sur han tomado resoluciones muy belicosas, las cuales han sido aceptadas con gran favor. Es, pues, preciso disponerse á esperar nuevas operaciones militares.

legalidad del escrutinio en el acto de hacerlo, ni des-
pues.

Contestando al señor marques de la Vega de Armi-
jo, que ayer dijo que se había nombrado oficial auxi-
liar del consejo provincial de Córdoba, á un niño de
ocho años, negó el hecho (El señor marques de la
Vega de Armijo pidió la palabra). Prosiguió la defen-
sa del acta, y contestando á lo dicho por el señor
marques de la Vega respecto á remociones de em-
pleados, leyó una lista, en la que constaba el número
de funcionarios del órden judicial pertenecientes á la
provincia de Córdoba que había sido separado durante
las elecciones del año 1858 en tiempo de la Union li-
beral, y que asciende á 18, ó lo que es lo mismo, á
á casi todos los que había á la sazón en la provincia.

(El Sr. García Gomez pidió la palabra para rectifi-
car un error contenido en la lista anterior).
Reseñó un hecho cometido tambien en la época ci-
tada, que no tiene ni puede tener semejanza en la
presente elección.

(El Sr. Torrecilla pidió la palabra).

El Sr. PRESIDENTE: Señor diputado, si V. S.
piensa extenderse mucho, habrá que suspender la dis-
cusion, porque han pasado las horas de reglamento.

El Sr. BELDA: Estoy á las órdenes de V. S., señor
presidente.

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende esta discusion.

Se leyeron y quedaron sobre la mesa los dictáme-
nes de la comision de actas, aprobando las de Bena-
varre, San Martín de Quiroga y Banaente, y propo-
niendo la admision respectivamente de los Sres. Fal-
ces, Torrenovales y Diez del Río.

El Sr. ULLOA: Desearia saber á qué hora se reu-
nirán pasado mañana las sesiones.

El Sr. PRESIDENTE: Se reunirán en el momento
oportuno segun el estado de la discusion, pero no á
primera hora.

Orden del dia para el viernes. Los asuntos pen-
dientes y dictámen de contestacion al discurso de la
Corona.

Se levanta la sesion.

Eran las seis y cuarto.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. La Purificacion de Nuestra Se-
ñora.

SANTOS DE MAÑANA. San Blas, Obispo, y el bea-
to Nicolás de Longobardi.

CULTOS RELIGIOSOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia
de monjas de Nuestra Señora de las Maravillas, donde
continúa la novena de su excelso titular: á las diez
será la Misa mayor con sermon, que predicará don
José Fernandez Losada, y por la tarde en los ejerci-
cios, dirá el sermón D. Lázaro Prieto.

En la ermita del Ángel, Atocha y Caballero de Gra-
cia se hará funcion al glorioso San Blas.

Continúa la novena de la Virgen de la Leche y Buen
Parto en San Luis y dirá el sermón por la tarde don
Modesto Rodríguez.

En el oratorio del Olivar se celebrarán los cultos
mensuales en honor del Sagrado Corazon de Jesús.
Por la mañana será la Misa á las diez y media, y por la
tarde á las cuatro y media en los ejercicios predicará
D. José María Anglés. Los mismos ejercicios se practi-
carán en San Antonio de los Portugueses, siendo ora-
dor D. Trinidad Casa.

En Jesús Nazareno habrá Misa mayor con manifesto,
y por la noche ejercicios en San Ignacio, Italianos y
en la bóveda de San Ginés.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del
Buen Consejo, en San Isidro ó en San Marcos.

Se reza de San Pablo, primer ermitaño, con rito do-
ble y ornamento blanco, haciéndose conmemoracion
de San Blas y de la octava de San Julian.

Ejercicios piosos en honor del Sagrado Corazon
de Jesús, en el oratorio del Olivar, el día 3, primer
viernes de Febrero de 1865.

Por la mañana la continuation general á las ocho. A
las diez y media, despues de manifestar á Su Divina
Majestad, estacion, lectura espiritual, Misa rezada,
durante la cual se harán las cinco visitas, y se reser-
vará á las doce.

Por la tarde á las cuatro y media se volverá á ma-
nifestar, y despues del santo rosario y la meditacion,
hará la plática el Sr. D. José María Anglés, á la que
seguirá un motete, concluyéndose con la reserva.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y
su augusta Real familia continúan en esta córte
sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Reales decretos.

Atendiendo á las razones que me ha expuesto el mi-
nistro de la Gobernacion, vengo en decretar lo si-
guiente:

Artículo 1.º Se crean en el ministerio de la Go-
bernacion una direccion de Beneficencia y otra de Sa-
nidad, en equivalencia de la de Beneficencia y Sanidad
que hoy existe.

Los directores disfrutará el sueldo de 50,000 rea-
les, asignado á los demas de su clase.

Art. 2.º La organizacion de las citadas direc-
ciones habrá de realizarse sin aumento alguno del presu-
puesto de la secretaría del ministerio de la Goberna-
cion.

Vengo en nombrar director general de Beneficencia
á D. Francisco Botella, diputado á Cortes, y goberna-
dor que ha sido de la provincia de Sevilla.

Vengo en nombrar director general de Sanidad, á
D. José María Ródenas, diputado á Cortes.

Vengo en nombrar sub-secretario del ministerio de
la Gobernacion á D. Juan Valero y Soto, actual direc-
tor de establecimientos penales.

Vengo en nombrar director general de estable-
cimientos penales á D. Carlos Fonseca y Vintuesa, vis-
tador primero del ramo.

Vengo en nombrar director general de Correos á
D. Victor Cardenal, que lo es de administracion local.

Vengo en nombrar director general de adminis-
tracion local á D. José Luis Nacarino Brabo, que lo es de
Beneficencia y Sanidad.

Dados en Palacio á treinta y uno de Enero de mil
ochocientos sesenta y cinco.—Están rubricados de la
Real mano.—El ministro de la Gobernacion, Luis
Gonzalez Brabo.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.

Reales decretos.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en
admitir la dimision que, fundada en el mal estado de
su salud, me ha presentado D. Sebastian de Leon y
Navarrete, del cargo de intendente de las islas de La-
zon adyacentes, en el archipiélago filipino; quedando
satisfecha del celo é inteligencia con que lo ha desem-
peñado, y declarándole cesante con el haber que, por
clasificacion le corresponda, sin perjuicio de utilizar
oportunamente sus buenos servicios.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en
nombrar intendente de Hacienda pública de las islas
Filipinas, á D. Agustín de Torres Valderrama, direc-
tor general de Correos.

Dados en Palacio á treinta y uno de Enero de mil
ochocientos sesenta y cinco.—Están rubricados de la
Real mano.—El ministro de Ultramar, Manuel Seijas
Lozano.

Por el mismo ministerio se publica un Real decre-
to en que se dictan disposiciones sobre la organiza-
cion, atribuciones y relacion de las dependencias de
Hacienda pública de las islas Filipinas.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Reales decretos.

Vengo en admitir la dimision que, fundada en el
mal estado de su salud, ha presentado el coronel don
José Sanchez Bregua del cargo de oficial de la clase de
segundos del ministerio de la Guerra; quedando
satisfecha del celo, inteligencia y lealtad con que lo ha
desempeñado.

Para la plaza de oficial de la clase de segundos que
resulta vacante en la secretaría del ministerio de la
Guerra, vengo en nombrar al coronel del cuerpo de
artilleria, D. Luis Aguir y Fernandez, de los Senderos.

Dados en Palacio á treinta y uno de Enero de mil
ochocientos sesenta y cinco.—Están rubricados de la
Real mano.—El ministro de la Guerra, Fernando Fer-
nandez de Córdova.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 1.º de Febrero
de 1865.

HORAS.	Barómetro re- ducido á 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Direc- cion del viento.	Estado del cielo.
		Redumir	Centigr.		
6 m.	699.12	8.4	10.5	O.N.O.	Cubto.
9 m.	700.05	9.1	11.4	O.N.O.	Nubes.
12...	701.97	10.9	13.6	O.N.O.	Idem.
3 tar...	702.18	10.8	13.5	O.N.O.	Idem.
6 tar...	703.59	8.2	10.3	S.O.	Idem.
9 noche.	704.53	6.1	7.6	S.O.	Idem.
Temperatura máxima del día.		11.8	14.7		
Temperatura máxima al sol.		13.8	17.2		
Temperatura mínima del día.		5.8	7.0		
Evaporacion en las 24 horas.		1.5	milímetros.		
Lluvia en id. id.		0.0	idem.		

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer ha llovido en
Badajoz, Córdoba, Coruña, Cuenca, Granada, Jaen,
Logroño, Lugo, Orense, Pamplona y Vitoria.

Merced de Madrid.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER

2681 fanegas de trigo.	
1245 arrobas de harina de idem.	
» libras de pan cocido.	
2979 arrobas de carbon.	
132 vacas que componen 51271 libras de peso.	
304 carneros que hacen 6763 libras de peso.	
453 cerdos, degollados que hacen 35781 libras de peso.	

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN LA
DIA DE AYER.

	Reales vellon	Cuartos
	arroba.	libra.
Carne de vaca.	53 á 57	18 á 24
Id. de cerdo.	4 á 104	18 á 24
Id. de cordero.	90 á 98	40 á 46
Id. de ternera.	84 á 88	30 á 32
Despojos de cerdo.	80 á 84	26 á 30
Tocino ajeado.	80 á 84	26 á 30
Id. fresco.	80 á 84	26 á 30
Id. en canal de ayer.	80 á 84	26 á 30
Lomo.	430 á 444	51 á 60
Jamon.	64 á 66	18 á 20
Acetate.	40 á 48	12 á 14
Vino.	42 á 62	10 á 14
Pan de dos libras.	42 á 62	10 á 14
Garbanzos.	26 á 34	10 á 14
Judias.	30 á 32	10 á 14
Aroz.	19 á 22	8 á 10
Lentejas.	7 á 8	2 á 3
Carbon.	60 á 64	20 á 22
Jabon.	5 á 7	2 á 3
Patalas.	5 á 7	2 á 3

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.

Trigo.	de 44 á 50 Rs. vd.
Cebada.	de 27 á 28 id.
Algarroba.	de 29 á 32 id.

Lo que se anuncia al público para su inteligencia.
Madrid 1.º de Febrero de 1865.—El alcalde-corregi-
dor, conde de Belascoin.

Fondos públicos.

Publicado.	No. publicado.	CAMBIO AL CONTADO.	
		Publicado.	No. publicado.
Titulos del 3 p.º conso- lidado.	45-80	»	»
Inscripciones en el Gran Libro al 3 p.º id.	»	»	»
Titulos del 3 p.º diferido	40-80 y 75	»	»
Inscripciones en el Gran Libro.	»	»	»
Material del Tesoro pre- ferente con interés.	»	»	»
Idem no preferente, con interés.	»	»	»
Idem sin interés.	»	»	»
Participes legos converti- bles á 3 p.º.	»	»	»
Idem del 4 y 5 por 100.	»	»	»
Deuda amortizable de pri- mera clase.	»	»	»
Idem amortizable de se- gunda idem.	»	»	»
Deuda del personal.	»	»	»
Deuda municipal de sisas del ayuntamiento de Madrid, con 2 1/2 de interés anual.	24-75	»	»
ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 3 p.º ANUAL			
Emission de 1.º de Abril de 1850, de 4 000 rs.	»	»	»
Idem de 1.º de Junio de 1851, de 4 000 rs.	90-75	d	»
Idem de 31 de Agosto de 1852, de 4 000 rs.	89-00	d	»
Idem de 9 de Marzo de 1855, procedente de la de 13 de Agosto de 1852, de 4 000 rs.	»	»	»
Idem 1.º de Julio de 1856 de 4 000 rs.	»	»	»
Acciones de Obras públi- cas de 1.º de Julio de 1858.	80-00	»	»
Del Canal de Isabel II, de de 1000 rs. 8 0/0 anual	102-75	p	»
Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carriles. s. c.	78-00	d	»
Acciones del Banco de España.	»	»	»

ESPECTACULOS.

TEATRO REAL. Funcion para hoy á las ocho de
la noche.—Semirama.

TEATRO DE VARIETADES. Funcion para hoy á las
ocho de la noche.—El corazon en la mano.—Baile.

TEATRO DE LA ZARZUELA. Funcion para hoy á las
ocho de la noche.—Pan y toros.

TEATRO DEL CIRCO. Funcion para hoy á las ocho
de la noche.—El último mono.—1864 y 1865.—Ca-
sa do y soltero.

Por todo lo no firmado, MANUEL DE TOMAS.

Editor responsable: D. MANUEL DE TOMAS.

Imprenta de Tejada, calle de Silva, núm. 47 bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

CALENDARIO RELIGIOSO PARA EL AÑO DE 1865.

PUBLICADO POR LA REDACCION DE LAS LECTURAS POPULARES
con licencia de la autoridad eclesiástica.

Contiene el saptoral, un extracto de todas las dominicas y principales festividades del año, varias noti-
cias curiosas, novelas morales, y artículos de costumbres. Está ilustrado con dos viñetas. Tiene cinco pliegos
y se vende en Madrid á real cada ejemplar suelto; y á 10 rs. docena, en las librerías de Olamendi, calle de la
Paz, núm. 6; de Lizcano, calle de la Cruz, 34; y de Aguado, Poncejos, 8, y en la imprenta de Tejada, Silva,
47, y en provincias á real y medio cada ejemplar suelto, y 14 rs. por docena.

BANCO DE PREVISION Y SEGURIDAD.

Presidente: Excmo. señor conde del Asalto y
marques de Ceballos, propietario.

Vice-presidente: D. Antonio Aparisi y Gálzarro,
diputado á Cortes y propietario.

Secretario: D. José de Córdova, propietario.

Director general: D. Federico de Salido y Báldez,
propietario.

Director adjunto: D. José Mur y Vilanova, abogado
y propietario.

Capital ingresado: rs. vn. 26.331.135 07.

Esta compania es la única en su clase que excluye
terminantemente de sus estatutos toda operacion hi-
podromica, y en el crédito personal; coloca su capital sobre
garantia material positiva; interviene en las opera-
ciones los consejeros; liquidacion mensual: admite
imposiciones desde 10 rs.; beneficio abonado por tér-
mino medio, 74 céntimos por 100 al mes, que equi-
vale al 9,38 al año.

Direccion general: Espoz y Mina, 43 (parte nueva).
(N.º 267.—2 p.º.)

TRATADO TEORICO-PRACTICO DEL MATRI- MONIO.

DE SUS IMPEDIMENTOS Y DISPENSAS.

por el Dr. D. Leon Carbonero y Sol, director de
la Cruz.

Los dos señores censores eclesiásticos que han exa-
minado esta obra por delegacion del Excmo. señor
Cardenal Arzobispo de Sevilla, despues de hacer de
ella extensos y cuidadosos elogios, la consideran como
una obra única en su clase, y no sólo útilísima sino
necesaria para desempeñar bien las funciones de su
ministerio. No ménos indispensable es para los jueces,
abogados y notarios de ambas curias, y ménos más
hoy que tan olvidado está el estudio del derecho ca-
nónico.

La obra consta de 2 tomos: un 1.º en español. El 1.º
está ya en venta, y el 2.º lo estará, Dios mediante,
para fines del próximo Enero. El precio de la obra es
50 rs. en España y 80 en Ultramar, franco de porte.
Los pedidos á D. Leon Carbonero y Sol, director de
la Cruz, en Sevilla; remitiendo libranzas sobre tes-
orería de provincia ó otras de fácil cobro. (G.)

CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARÍS
por el P. Félix, de la Compania de Jesús, y traduci-
das por El PENSAMIENTO ESPAÑOL.

En la administracion de esta periódico se hallan de
venta las Conferencias de los años 1862,
1863 y 1864.

Cuestan 4 reales en Madrid y 5 reales en
provincias las correspondientes á cada uno de los años
referidos.

CALENDARIO CATOLICO PARA 1865.

Escrito por el Excmo. Sr. D. Antonio Monescillo,
Obispo de Calahorra; D. Pedro de la Hoz, Gabano Te-
jada, Navarro Villoslada, Miguel Sanchez, Orti y Lara,
Salas y Martínez, Canga Argüelles, Galdino de
Vera, etc., etc.

Precio, 20 cuartos en Madrid y 24 en pro-
vincias.—Los pedidos se dirigen directamente á la
administracion de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Silva,
47; á D. Pablo Forés, Leones, 12; y á la adminis-
tracion de La Regeneracion.

No se servirá ejemplar alguno cuyo importe no
acompañe al pedido.

LA DOCTRINA CRISTIANA PUESTA AL AL- CANCE de toda clase de personas. Catecismo de reli- gion y doctrina cristiana, por el Dr. D. Miguel Martí- nez y Sanz. Un tomo de 224 páginas de buen papel y esmerada impresion. Contiene explicado con la ma- yor claridad posible todo cuanto debe saber el cristia- no no sólo para vivir cristianamente, sino tambien para alcanzarse más en sus creencias y poder responder á los argumentos y capeliosidades de los enemigos de esta divina Religion. Libro utilísimo á todo fiel cristia- no y con especialidad á los padres de familia, á los Párrocos, á los maestros y á los años que quieran proporcionar á sus subordinados la instruccion reli- giosa que deben darles.

Se vende á 4 rs. en la librería de Sanchez, calle de
Carretas, núm. 21. Los que quieran recibirlo direc-
tamente se dirigen al Presbítero D. Francisco Morales,
en la capilla del Obispo, Madrid, remitiéndole á razón
de 36 cuartos por ejemplar en sellos ó en libranza, y
lo recibirán á vuelta de correo.

EL LLANTO DE LOS JUSTOS

EN LA PERDIDA DE SUS AMADOS.

CARTA DEL PADRE ANTONIO ANGELINI, DE LA COMPANIA
DE JESUS, PROFESOR DE ELOCUCION SAGRADA Y DE SA-
GRADOS RITOS EN EL COLEJO ROMANO.

Traduccion libre y aumentada de la 1.ª edicion tercera
italiana por el P. F. G. O., de la misma Compania.

(Con licencia de la autoridad eclesiástica.)

Se expende á 4 rs. ejemplar, en la imprenta de
Tejada, calle de Silva, núm. 12, cuarto bajo. En
provincias, á 5 rs. ejemplar, franco de porte, acom-
pañando al pedido, que se dirigirá á la expresada
imprenta de Tejada, el importe en libranza ó se-
llos de los ejemplares que se pidan.

Tanto en Madrid como en provincias, se dará un
ejemplar gratis por cada pedido de 10 ejemplares.

No se servirá ningún pedido que no venga acom-
pañado de su importe, ó que no hagan los corres-
pondientes de la imprenta de Tejada. (G.)

LIBROS.

HISTORIA DE LA MILAGROSA CONVERSION DE
Mr. Ratisbonne.—Tercera edicion. Su precio 6
reales en Madrid y 7 en provincias, franco de porte.

Contiene la relacion del Sr. Baron de Bussieres, la
del mismo Sr. Ratisbonne, la descripcion de la solemnidad
de su bautismo, notas interesantes, y noticias de
la nueva Orden de las Hijas de Nuestra Señora de
Sion, fundada por mandato de la Santísima Virgen,
por los dos hermanos Sacerdotes Alfonso Maria Ratis-
bonne y Teodoro Ratisbonne, ambos convertidos del
judaismo.

FLORILEJO DE LA LITERATURA SAGRADA DE
España ó coleccion de pensamientos escogidos de
nuevos autores de mayor mérito, por D. Ramon Ta-
vares y Lozano.—Se vende á 28 rs. en Madrid y 32 en
provincias, franco de porte.

Es obra que consta de cuatro tomos, formá una
especie de curso, aunque pequeño, muy precioso de
las principales verdades de nuestra divina Religion.
Otra la considera bajo su aspecto literario, como un
mostrador del estilo y bellezas de cien autores espa-
ñoles antiguos y modernos, ora bajo su aspecto reli-
gioso, como una sucinta enseñanza de los más impor-
tantes puntos relativos á la fe y á la Iglesia católica,
no podrá ménos de interesar á los amantes de la gloria
de nuestra nacion, y más especialmente á las al-
mas piadosas.

BIBLIOTECA MANUAL DEL CRISTIANO.—Forma
esta coleccion 12 tomos en 16.º de más de
300 páginas cada uno, y cuyo conjunto ofrece una es-
pecie de cuadro sinóptico.—1.º Del dogma, de la
doctrina y del culto, que